TOMO XXVI. MÉXICO, 1º DE OCTUBRE DE 1891. NUM. 19.

GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MÉXICO.

MESA PORTATIL

De reconocimientos y operaciones ginecológicas, pudiendo servir para operaciones obstétricas y para las que se practican en el perineo y en el recto, en ambos sexos.

CONDICIÓN no despreciable es en cirugía general, proporcionar al operado, al operador y á los ayudantes la comodidad apetecible.

Entra como factor importante para el éxito, la posibilidad de hacer el aseo completo.

Inútil sería detenernos en la descripción de aquellas operaciones que por epílogo requieren mudar al enfermo desde la más insignificante de sus ropas interiores, hasta la más superficial. Si como es costumbre se emplean diversos líquidos, las ropas suelen empaparse con ellos, y no pocas ocasiones se embeben, ya del contenido antiséptico de los irrigadores, ya del muy séptico de la vejiga ó del intestino.

Los enfermos, en mesas comunes se debaten más ó menos y para ciertas operaciones un poco prolongadas como fístulas vésico-vaginales altas, y otras *sin posibilidad de acercar en algunas al exterior el campo operatorio*, no es extraño que los ayudantes sufran por algunos días los resultados de una posición incómoda, sostenida más allá de los límites de la tolerancia.

Aun existen otros inconvenientes, bastante bien conocidos de todos, y que sería obvio señalar.

Suprimirlos ha sido mi objeto: encontrar la comodidad; asegurarme de una limpieza perfecta.

No vengo á señalar esperanzas de éxito dudoso, sino á referir un hecho seguro, alcanzado por completo.

Han operado en mi mesa, ya como cirujano principal, ya como ayu-

dantes, los Sres. Profesores Lavista, Gutiérrez Manuel, y el que suscribe, más los Dres. Villagrán, Martínez del Campo, Vallejo, Altamira, Martínez del Villar, Alcázar, Leal, Alfaro José, Reyes Agustín, y otros.

Existen en los Consultorios y Casas de salud, mesas ó sillones, ciertamente más elegantes, quizá aún más cómodos que la presente; pero no portátiles. La que yo ofrezco, une la ligereza á la comodidad.

Paso al detalle de sus componentes.

Como se ve, mi mesa tiene exiguas dimensiones, pero admite cómodamente tanto á un niño como al adulto mejor desarrollado.

Hemos operado mujeres de talla elevada, otras gruesas hasta la exageración, otras de talla mediana y por último una niñita de cuatro años. Las dimensiones de la mesa han sido sobradas para cada quien.

El colchón que lleva encima tiene ligera inclinación hacia el operador; su forro de hule sin bastas facilita su desinfección. Ofrecen, tanto la mesa como el colchón, una concavidad ligera hacia la parte anterior. La almohada, baja y pequeña, está adecuada para el uso en personas cloroformadas. Hacia la parte anterior, un hule fijo á los lados, recogido abajo en forma de embudo, asegura el fácil escurrimiento de los líquidos, sangre, etc. Fíjase este hule en las partes laterales de la mesa y el embudo en una varilla que se desprende del delantero de la mesa y que puede quitarse á voluntad. Un cubo ó vasija cualquiera recibe los líquidos, sin que el operador se estorbe ni se moje. Véase la figura adjunta.

En los dos ángulos anteriores, lleva las muletas, cuyo objeto es recibir las piernas del operado, descansando en los huecos poplíteos, aseguradas con una correa ancha sin presión. Dichas muletas tienen tres movimientos: ascenso ó descenso; aproximación ó alejamiento y rotación de la orqueta. Ese mecanismo puede simplificarse mucho, contando con constructores inteligentes, por de pronto he usado tornillos de presión.

Hacia el ángulo anterior derecho (respecto al operador) lleva en un lado otro tallo que contorneando la muleta derecha, asciende oblicuamente para recibir una pequeña pieza trasversal, cilíndrica, perforada, susceptible de dejar pasar las cánulas de irrigación dirigiendo el agua al punto más conveniente. En esta pieza hay diversos movimientos voluntarios, aproximación, ascenso, rotación, etc. Si el operador no quiere usarla, puede volverla al lado izquierdo de la mesa rápidamente.

En el ángulo posterior izquierdo (siempre respecto al operador) adáptase una varilla vertical, alta, compuesta de dos piezas; sustentáculo de los irrigadores, admite cómodamente hasta seis.

MESA PORTATIL.

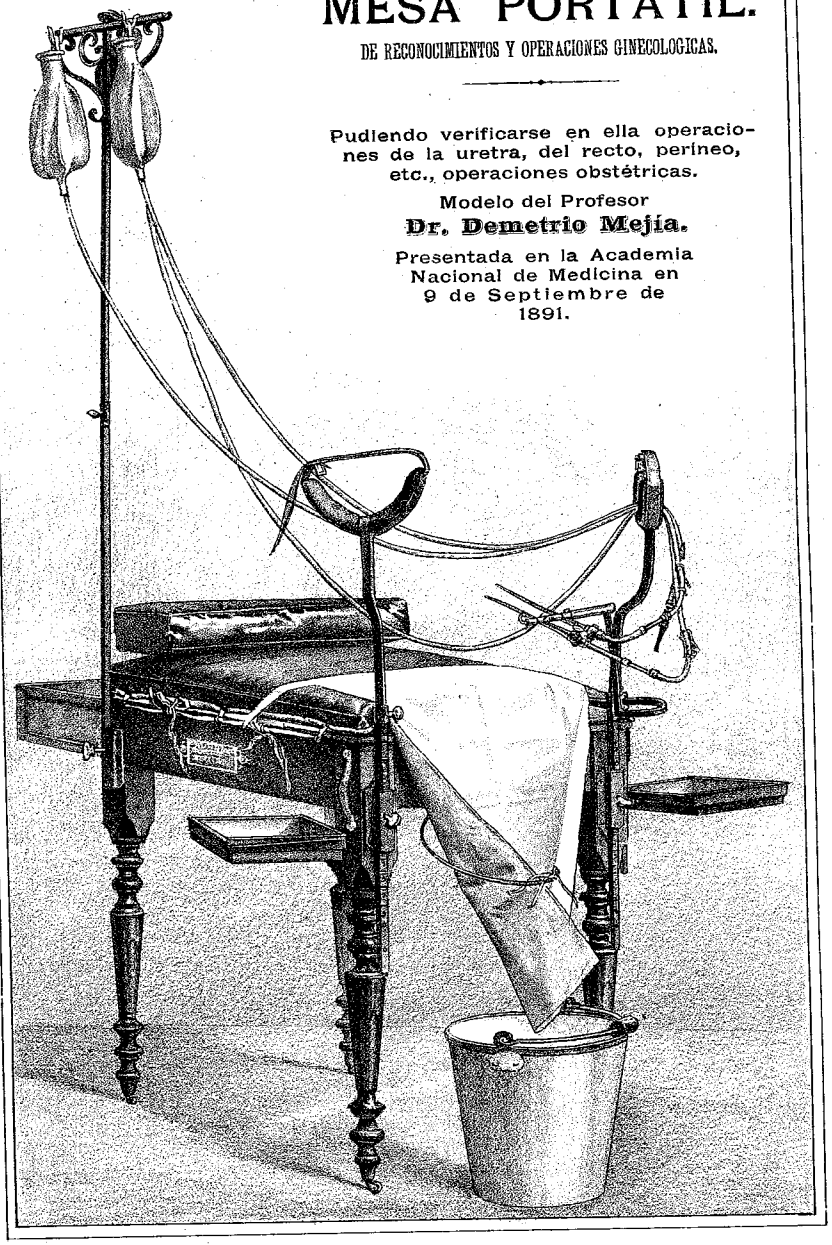
DE RECONOCIMIENTOS Y OPERACIONES GINECOLOGICAS.

Pudiendo verificarse en ella operaciones de la uretra, del recto, perineo, etc., operaciones obstétricas.

Modelo del Profesor

Dr. Demetrio Mejía.

Presentada en la Academia Nacional de Medicina en 9 de Septiembre de 1891.



Largo 94 cents. **Altura 81 cents.** **Ancho 57 cents.**

Máximum de altura de los irrigadores sobre el nivel del suelo, 2 metros 10 centímetros. Sobre el nivel de la cama, 1 metro 30 centímetros.

A los lados de los pies delanteros y pudiéndose ocultar bajo la mesa, lleva dos cubetas de fierro esmaltado, giratorias. En ellas se depositan y desinfectan los instrumentos, el ayudante de la derecha, lava los sucios en la cubeta correspondiente.

Cuatro agarraderas, simplifican los movimientos del aparato, pudiendo ser manejadas las de delante por el operador, variando así la dirección de la mesa, para lo cual sus pies delanteros están provistos de carretillas.

La mesa lleva en el canto posterior un cajón enteramente oculto. Tirando de él, admite en su interior todas las piezas y aun la almohada. Yo le agrego además, los instrumentos que voy á usar y los útiles del cloroformo evitando de cargarlos conmigo.

Esta es, señores consocios, la somera descripción de mi *mesa portátil* especial, que presento armada. Tres minutos requiere esa operación. Desarmarla, un tiempo semejante y voy á hacerlo ante ustedes. No es difícil adaptarla para todo género de operaciones, utilizando el mismo cajón; mas por ahora satisface ampliamente á las necesidades de operaciones en el útero, vagina, vejiga, vulva, perineo, recto, etc. Hemos operado hasta la fecha, un número competente de enfermos de ambos sexos.

Deseo para concluir, que la Academia acepte la fotografía del aparato que tengo la honra de adjuntar y que registre la propiedad de dicho aparato, bajo el punto de vista científico. [1]

México, Septiembre 9 de 1891.

DR. DEMETRIO MEJÍA.

HIGIENE PUBLICA.

(CONTINÚA).

También en estas regiones geográficas se observan las *garrapatas*, los *pinolillos* y las *conchudas*. La imperfecta sacada de las *niguas* muchas veces causa el tétano, y los arácnidos, antes dichos, determinan erupciones parciales de la piel. Ya las diversas especies de *alacrán* que de un modo pre-

1 En la sesión extraordinaria de 9 de Septiembre de 1891, presentó el Sr. Dr. Mejía, Presidente de la Academia, la Mesa de operaciones cuya copia adjuntamos.

Concluída su lectura los socios presentes le felicitaron por su invento, apreciando desde luego las grandes ventajas que proporciona un aparato tan sencillo y tan felizmente combinado.

Sabemos que el autor ha solicitado ya la patente respectiva. Su aparato está llamado á prestar indudables servicios. Desde luego el Sr. Profesor de Obstetricia Dr. Manuel Gutiérrez, la ha adoptado, mandando construir una bajo el mismo modelo, previa autorización del inventor.

Felicitamos por nuestra parte al Sr. Presidente de la Academia Dr. D. Demetrio Mejía, deseando para su aparato la propagación y extensión que merece. —*La Redacción.*